

No creemos sea necesario recordar la peñosa evolución demográfica que ha tenido lugar en las zonas montañosas septentrionales de Castellón y, en general, en todo el interior del País Valenciano. La gente de la calle es conocedora de un hecho que pesa como un lastre sobre la conciencia popular de ciertas comarcas: la emigración.

El caso de Benasal es un ejemplo típico de este fenómeno, con el acicate de que la estructura económica es un tanto diferente de la de otros pueblos de su entorno. Junto al tradicional medio agrícola, ha dispuesto durante mucho tiempo de la industria turística más potente de todo el interior de la provincia y, su Ayuntamiento, posee un poder económico muy superior al de los demás municipios de la comarca. Pero en cambio, ha corrido la misma suerte. Como los demás pueblos, Benasal no ha podido evitar el duro golpe motivado por el cambio económico ocurrido en el País en los últimos decenios.

Hagamos un poco de historia y veamos cual ha sido el desarrollo demográfico de Benasal en los últimos cuatro siglos. La conservación, en su mayor parte, de los Libros de Censos, Defunciones y Matrimonios del Archivo Parroquial¹ y de la medita obra de Sr. Salvador Noig nos sería de gran ayuda.

LOS SIGLOS XVI Y XVII

En el siglo XVI Benasal es una población que ya por entonces ha superado a Culla en cuanto al número de habitantes y que se disputa con Adaró la primacía en la Setena.² Si bien no es ningún secreto urbano la importancia, cuya densidad demográfica sigue estando por debajo de los 10 hab/km² al igual que el conjunto del Alto Maestrazgo y los Puertos, cuenta ya en 1563 con 150 habitantes aproximadamente³ y llega a final de siglo teniendo 200, de los cuales un 25 % viven en las numerosas masías que por este tiempo existen. Como podemos ver en el cuadro I, en un lugar que ya se va superando

ENRIQUE BARREDA BADAL

Benasal, un ejemplo de la desastrosa evolución demográfica del interior de la provincia.

1. Los censos de los que se conservan del Archivo Parroquial de Benasal son: 1563-1574, 1583-1594, 1603-1614, 1623-1634, 1643-1654, 1663-1674, 1683-1694, 1703-1714, 1723-1734, 1743-1754, 1763-1774, 1783-1794, 1803-1814, 1823-1834, 1843-1854, 1863-1874, 1883-1894, 1903-1914, 1923-1934.

2. Benasal, I, «El País de la Provincia de Castellón», pp. 107-108.

3. Escudé G. «Hacia la Historia de Castellón», pp. 107-108.

«ESTUDIS CASTELLONENCs»
N.º 2, 1984-85, pp 207-218

Década	Defunciones	Bautismos	Matrimonios	Década	Defunciones	Bautismos	Matrimonios
1541-50	7,0	26,2	2,1	1761-70	—	—	—
1551-60	—	24,7	—	1771-80	—	—	—
1561-70	—	29,4	—	1781-90	—	—	—
1571-80	—	36,6	—	1791-00	—	—	—
1581-90	—	32,0	—	1801-10	—	—	—
1591-00	17,8	32,1	10,6	1811-20	—	—	—
1601-10	17,2	38,6	9,7	1821-30	—	—	—
1611-20	20,2	41,0	9,9	1831-40	—	—	—
1621-30	38,0	37,2	8,9	1841-50	—	—	—
1631-40	28,0	20,3	9,3	1851-60	—	—	—
1641-50	32,4	40,3	9,6	1861-70	—	—	—
1651-60	29,6	—	10,2	1871-80	—	—	—
1661-70	29,2	—	9,6	1881-90	—	—	—
1671-80	34,4	—	11,2	1891-00	—	—	—
1681-90	30,2	—	11,1	1901-10	—	—	—

No creemos sea necesario recordar la penosa evolución demográfica que ha tenido lugar en las zonas montañosas septentrionales de Castellón y, en general, en todo el interior del País Valenciano. La gente de la calle es conocedora de un hecho que pesa como un losa sobre la conciencia popular de ciertas comarcas: la emigración.

El caso de Benasal es un ejemplo típico de este fenómeno, con el acicate de que la estructura económica es un tanto diferente de la de otros pueblos de su entorno. Junto al tradicional medio agrícola, ha dispuesto durante mucho tiempo de la industria turística más potente de todo el interior de la provincia y, su Ayuntamiento, posee un poder económico muy superior al de los demás municipios de la comarca. Pero en cambio, ha corrido la misma suerte. Como los demás pueblos, Benasal no ha podido evitar el éxodo rural motivado por el cambio económico ocurrido en el País en los últimos decenios.

Hagamos un poco de historia y veamos cual ha sido el desarrollo demográfico de Benasal en los últimos cuatro siglos. La conservación, en su mayor parte, de los Libros de Bautismos, Defunciones y Matrimonios del Archivo Parroquial¹ y de la inédita obra de Mn. Salvador Roig nos serán de gran ayuda.

LOS SIGLOS XVI Y XVII

En el siglo XVI Benasal es una población que ya por entonces ha superado a Culla en cuanto al número de habitantes y que se disputa con Adzaneta la primacía en la Setena. Si bien no es ningún núcleo urbano de importancia, cuya densidad demográfica sigue estando por debajo de los 10 hab/Km² al igual que el conjunto del Alto Maestrazgo y los Puertos, cuenta ya en 1565 con 650 habitantes aproximadamente² y llega a final de siglo teniendo 800, de los cuales un 25 % viven en las numerosas masías que por este tiempo existen.³ Como podemos ver en el cuadro 1 hay una fuerte natalidad que va aumentando

1 Los períodos de los que se conservan datos son los siguientes:

Defunción: 1538-1554, 1589-1851, 1875-1980.

Bautismos: 1536-1653, 1764-1936, 1938-1980.

Matrimonios: 1538-1554, 1589-1851, 1862-1936, 1939-1980.

2 BALBAS, J. «El Libro de la Provincia de Castellón».

3 ESCOLANO, G. «Década 1ª de la Historia de Valencia», t. V, pág. 706.

ENRIQUE BARREDA BADAL

Década	Defunciones	Bautismos	Matrimon.	Década	Defunciones	Bautismos	Matrimon.
1541-50	7,0	26,2	2,1	1761-70	52,0	—	15,0
1551-60	—	24,7	—	1771-80	51,8	62,4	15,9
1561-70	—	29,4	—	1781-90	51,9	66,4	16,7
1571-80	—	36,6	—	1791-00	60,2	80,5	19,3
1581-90	—	35,0	—	1801-10	58,7	74,7	15,4
1591-00	17,8	35,1	10,6	1811-20	57,8	82,0	21,9
1601-10	17,2	38,6	9,7	1821-30	76,0	105,8	22,4
1611-20	20,2	41,0	9,9	1831-40	94,9	106,2	22,6
1621-30	38,0	37,5	8,9	1841-50	79,0	112,5	21,5
1631-40	28,0	50,3	9,3	1851-60	—	109,6	—
1641-50	35,4	40,3	9,6	1861-70	—	112,0	28,3
1651-60	29,6	—	10,2	1871-80	—	112,5	28,1
1661-70	29,9	—	9,6	1881-90	88,7	121,6	25,7
1671-80	34,4	—	11,3	1891-00	82,5	110,0	23,9
1681-90	30,7	—	11,1	1901-10	61,0	97,6	25,7
1691-00	27,3	—	10,7	1911-20	48,1	66,1	27,2
1701-10	43,9	—	10,0	1921-30	46,8	50,5	19,5
1711-20	32,5	—	13,4	1931-40	45,1	40,4	14,9
1721-30	32,3	—	13,2	1941-50	31,0	37,9	18,3
1731-40	36,4	—	11,6	1951-60	27,9	28,7	15,3
1741-50	43,5	—	15,5	1961-70	23,8	25,4	13,4
1751-60	41,3	—	13,5	1971-80	22,4	16,2	11,2

según nos acercamos al siglo XVII; al igual que ocurre en el resto del País Valenciano el aumento de población es un fenómeno típico de esta segunda mitad del siglo XVI.⁴

No obstante, la gran explosión demográfica se da en el XVII. No parece probable que la expulsión de los moriscos se dejara sentir mucho en Benasal; lo único cierto es que el Castillo de Corbó quedó despoblado debido a esta expulsión.⁵ De todas formas si tenemos en cuenta el incremento de población que tuvo lugar en el último tercio del siglo anterior y que en 1646 el número de habitantes es de unos 900, sólo cabe pensar que la expulsión no sólo afectó a los pobladores de Corbó sino que un grupo más amplio tuvo que acompañarles, a no ser que el número de óbitos ocurridos en el período 1626-29 fuera todavía mayor del que consta en el libro de Defunciones que, no obstante, remarca que muchos de ellos son enterrados «en lo fossar de la present parroquia, fora dels murs de San Agostí».

Superado el bache que pudo suponer la expulsión de los moriscos, Benasal es en 1946 el pueblo más grande de la antigua Setena⁶ y uno de los mayores de la zona norte del Reino. Y de aquí hasta final de Siglo se dará un extraordinario aumento demográfico, ya que al final de Siglo cuenta con 1620 habitantes, cifra que sólo se puede explicar como resultado de una fuerte inmigración, tesis ciertamente defendible, ya que en esta época se da una fuerte migración de la ciudad hacia el campo.⁷ Este aumento sólo se vio frenado por la peste de los años 48-52 que produjo una mortalidad considerable que motivó, incluso, en

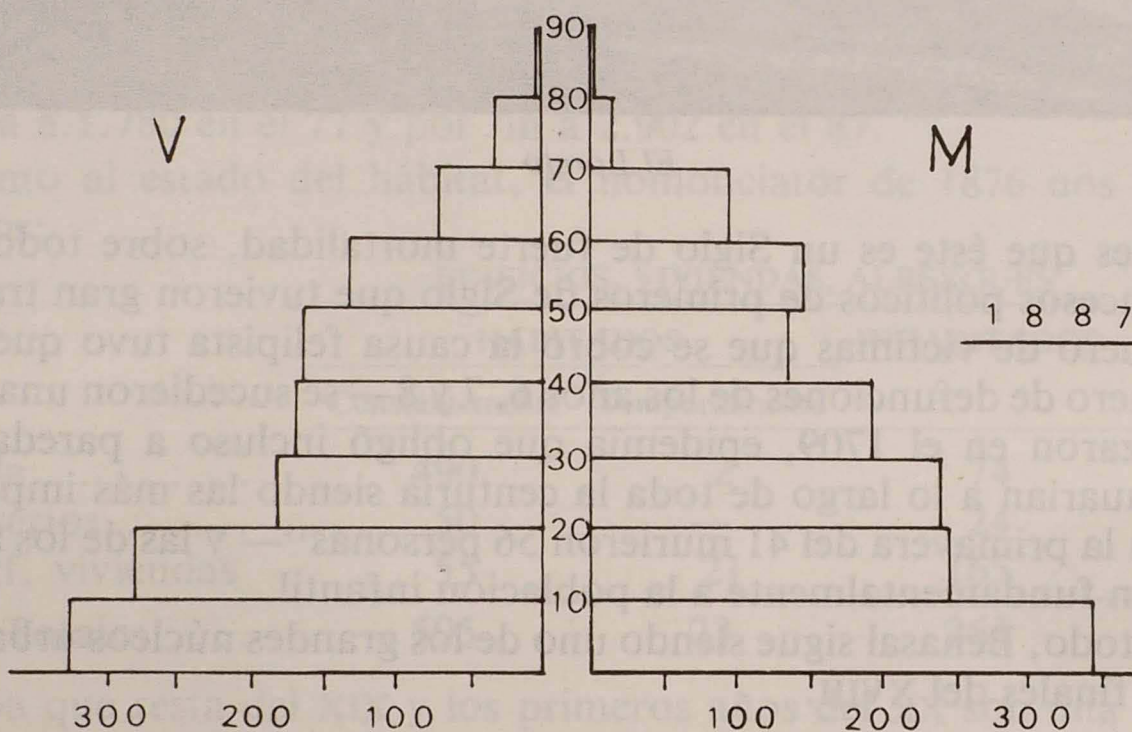
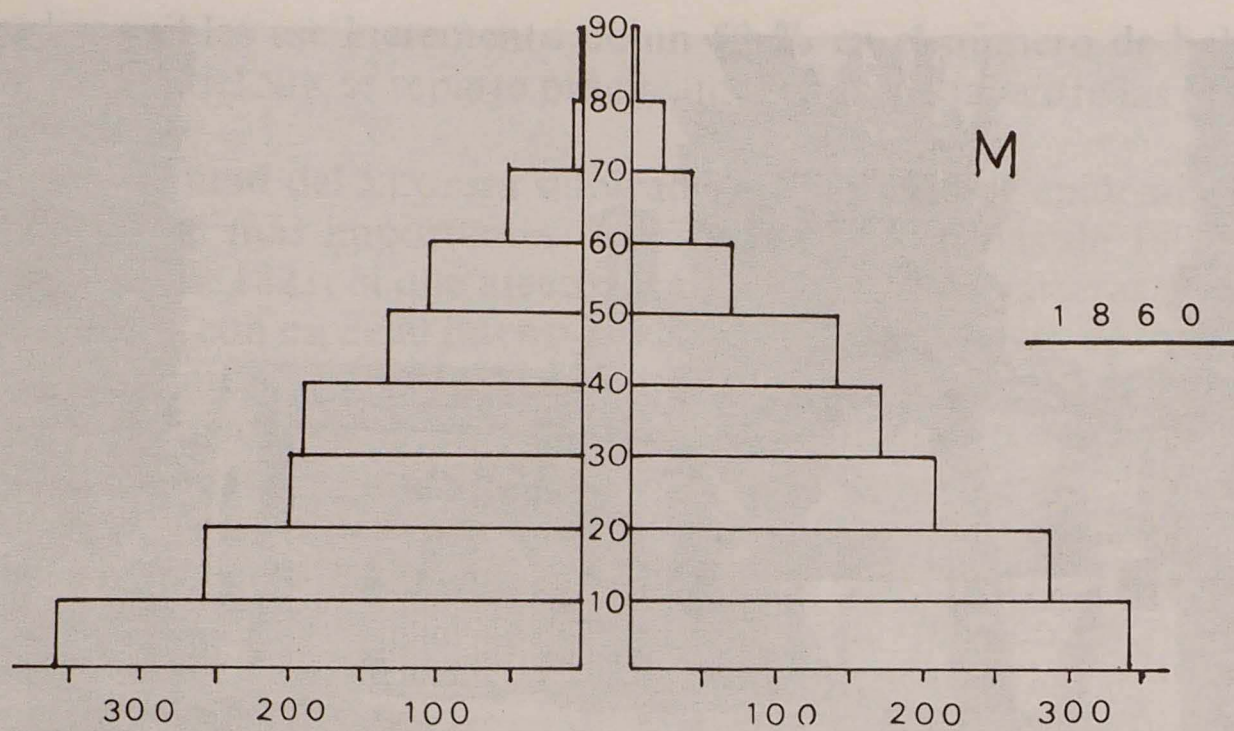
4 PÉREZ PUCHAL, P. «Geografía de la Població Valenciana». L'Estel, València 2ª edición, pág. 26.

5 ROIG, Mn. Salvador, «Historia de Benasal». Colec. Meliá, pág. 62.

6 Benasal con 226 casas, Atzaneta con 201 y Vistabella con 187 son las tres localidades más pobladas. Las demás no llegan a 60. PEREZ PUCHAL, P. *Op. Cit.*, pág. 44.

7 *Íd.*, pág. 28.

BENASAL, UN EJEMPLO DE LA DESASTROSA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA



el año 50, el abandono temporal del núcleo urbano refugiándose la gente en el Moncatil,⁸ y otra epidemia de menores consecuencias en el bienio 72-73.

EL SIGLO XVIII

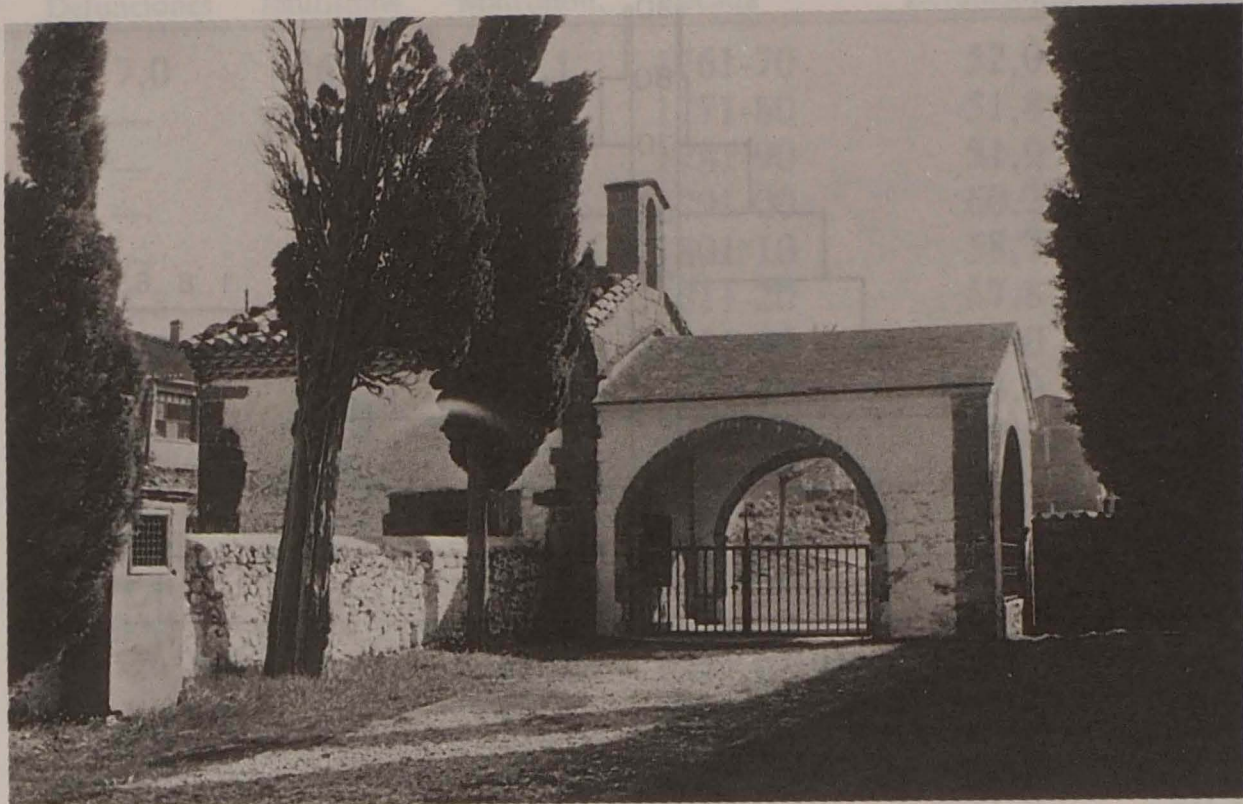
El escaso aumento demográfico ocurrido en esta centuria no está claramente justificado por ningún hecho. De los 1620 habitantes de principios de Siglo sólo se llega en 1794 a los 2.000 aproximadamente;⁹ es decir, que el aumento fue de un 25 %, mientras que el conjunto del País Valenciano aumentaba un 155 %.¹⁰ Eso si el censo fue hecho con corrección, ya que en la época era normal dar un censo menguado a la administración central, puesto que con ello disminuía el cupo de soldados y contribuciones extraordinarias que se repetían a proporción del número de moradores.¹¹

8 ROIG, Mn. Salvador. «Historia y Pesía», pág. 94, Colec. Meliá.

9 BALBAS, J. *Op. Cit.*

10 PÉREZ PUCHAL, P. *Op. Cit.*, pág. 36.

11 *Íd.*, pág. 33.

*El Loreto*

Lo cierto es que éste es un Siglo de fuerte mortalidad, sobre todo, en el último tercio. Tras los sucesos políticos de primeros de Siglo que tuvieron gran trascendencia en Benasal —el número de víctimas que se cobró la causa felipista tuvo que ser elevado a juzgar por el número de defunciones de los años 6, 7 y 8— se sucedieron una serie de epidemias que comenzaron en el 1709, epidemia que obligó incluso a paredar la calle San Roque,¹² y continuarían a lo largo de toda la centuria siendo las más importantes las de 1738-41 —sólo en la primavera del 41 murieron 56 personas¹³— y las de los años 66, 71, 77 y 97 que afectaron fundamentalmente a la población infantil.

Pero, con todo, Benasal sigue siendo uno de los grandes núcleos urbanos de la zona norte del País¹⁴ a finales del XVIII.

EL SIGLO XIX

La primera mitad del XIX sigue perteneciendo a la etapa preestadística con lo que los datos de que disponemos continúan estando tan faltos de fiabilidad como los anteriores. No puede ser cierta la cifra de 2.108 almas que Madoz nos ofrece en el año 1846 puesto que en el primer Censo, que data de 1860, se contabilizaron 2.591, lo que da un excesivo aumento demográfico.¹⁵ Las 360 casas y 96 masías todas habitadas de que habla Madoz debían estar necesariamente ocupadas por un número mayor de almas. A juzgar

12 ROIG, Mn. Salvador. «Historia de Benasal», pág. 324.

13 ROIG, Mn. Salvador. «Historia y Poesía», pág. 94.

14 Sólo Morella, en el interior, lo supera con sus 960 vecinos frente a los 500 de Benasal. En la costa sí hay poblaciones mayores: Vinaroz con 2.000, Benicarló con 1.300 y Alcalá de Chivert con 800. CAVANILLES, A. L. «Historia Natural del Reino de Valencia».

15 De todas formas es posible en el período entre esta fecha y la del primer Censo se realizara el regreso, en mayor o menor cuantía, de los 200 vecinos que según Mn. Salvador Roig emigraron del pueblo entre 1835 y 1840 a causa de las continuas luchas entre liberales y realistas, que revistieron especial virulencia en Benasal. ROIG, Mn. Salvador. Tomo de Villafranca, folio 45. MADUZ, P. «Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar», Madrid, 1846, t. IV, pág. 180.

BENASAL, UN EJEMPLO DE LA DESASTROSA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

por las cifras disponibles ese incremento de un 50 % en el número de habitantes que se lleva a cabo a lo largo del XIX se reparte prácticamente por igual entre las dos mitades de la centuria.

Esta primera mitad del XIX está salpicada de una serie de epidemias que se repiten en gran frecuencia, las más importantes de las cuales fueron las de 1804-05, las fiebres gástricas de 1817, las de 1823, la que afectó especialmente a las parteras en el 28 y 29, tifus de 1834-37, localizado con especial intensidad en el Torrentil,¹⁶ y las de los años 41, 44 y 48 que afectó especialmente a la población infantil.

También el comienzo de la segunda mitad del Siglo estuvo dominado por fortísimas epidemias que, en el año 53,¹⁷ obligaron a trasladar el cementerio a su actual emplazamiento, si bien la orden de construir uno nuevo había llegado en mayo de 1816.¹⁸ La más potente de ellas fue la de cólera que en 1855 produjo 160 muertes sólo en el mes de agosto.¹⁹

Con la llegada de la época estadística podemos por fin conocer con mayor objetividad cual es el estado de la población. Así lo podemos apreciar en los gráficos 1 y 2 en donde podemos comprobar como los censos de 1860 y 1887 presentan la típica pirámide que corresponde a lo que nosotros podríamos considerar como distribución normal. Es éste un período de crecimiento demográfico, el último que se va a registrar: de los 2.591 habitantes de 1860 se pasa a 1.780 en el 77 y por fin a 2.902 en el 87.

En cuanto al estado del hábitat, el nomonclator de 1876 nos proporciona este cuadro de datos:

	EDIFICIOS, VIVIENDAS, ALBERGUES			TOTAL
	HABITADOS		INHABITADOS	
	Constantemente	Temporalmente		
Villa	490	2	74	566
Caseríos	50	—	24	74
Edif. viviendas	55	21	165	241
Totales	595	23	263	881

La etapa que resta del XIX y los primeros años del XX son una etapa de estancamiento demográfico. La población se mantendrá estática en líneas generales durante 20-25 años: de los 2.902 habitantes de 1887 se pasa a 2.840 en el 97, a 2.926 en 1900 y 2.940 en 1910 según datos de los censos realizados en estos años.

En cuanto a la mortalidad hay que destacar en éste último período del XIX el elevado número de defunciones de los años 1890-91 y 1899.

EL SIGLO XX: UNA FORTÍSIMA EMIGRACIÓN COMO CARACTERÍSTICA

La fecha de 1910 parece marcar el fin de este período de estabilidad demográfica. Todavía en este momento continúan estando habitadas las masías que lo estaban en 1876 y cuya población podríamos calcular entre 1/4 y 1/5 del total municipal. En cuanto al casco urbano el mapa 1 nos muestra cómo estaba construido.²⁰

16 ROIG, Mn. Salvador. «Historia de Benasal», pág. 327.

17 *Íd.*, pág. 331.

18 ROIG, Mn. Salvador. «Historia y Poesía», pág. 142.

19 ROIG, Mn. Salvador. «Historia de Benasal», pág. 327.

20 SARTHOU CARRERES, C. «Geografía del Reino de Valencia», pág. 515.



Casa de Sánchez Cotanda



Vista de la Iglesia y Altar Mayor (Destruida)

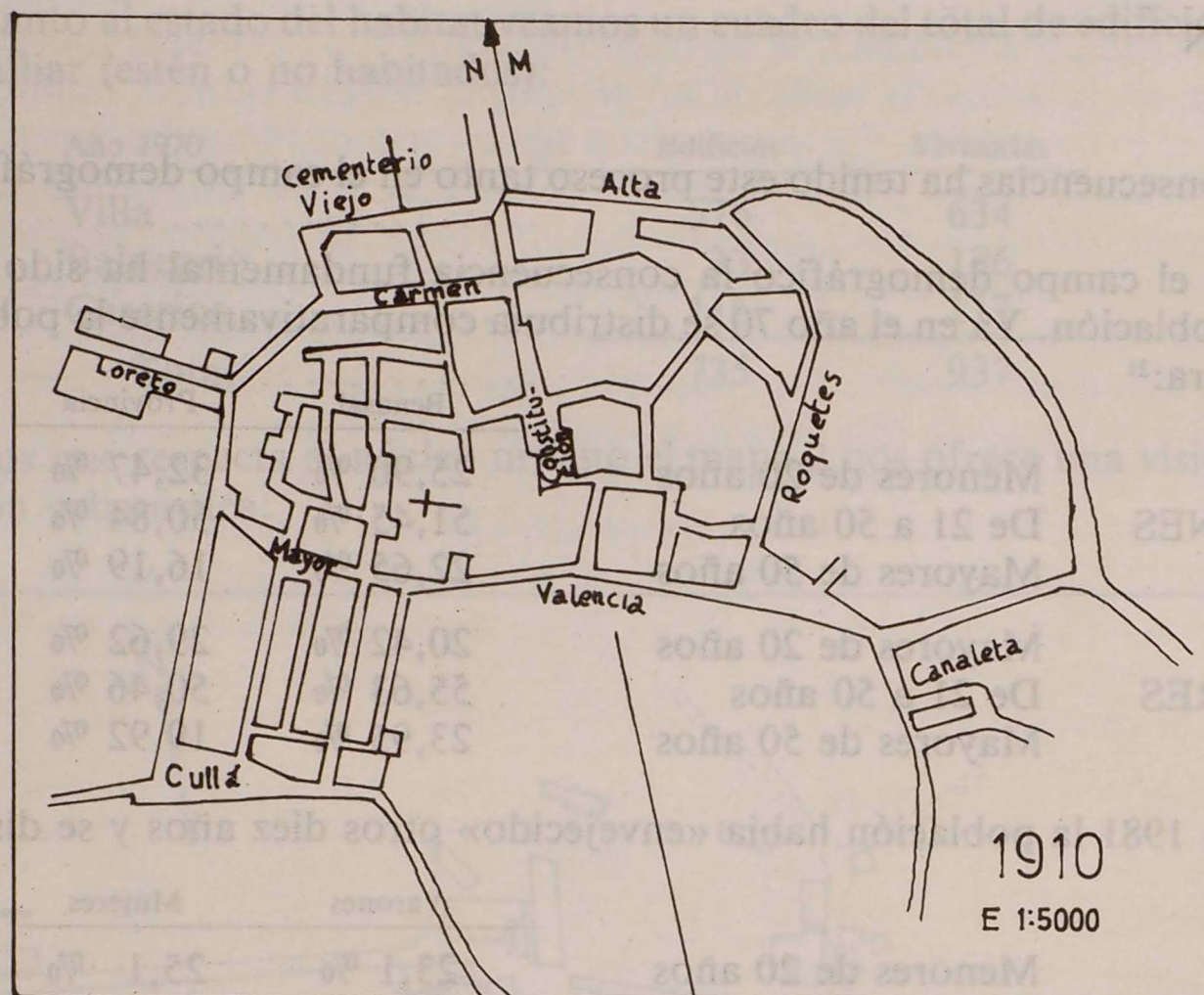


La Magdalena



Casa de Sánchez Cotanda

BENASAL, UN EJEMPLO DE LA DESASTROSA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA



Pero a partir de aquí comienza la emigración. Emigración que podemos plantearnos desde una doble vertiente:

1. Una primera y principal que es la emigración del municipio exterior, entendiéndose por tal La Plana y la provincia de Barcelona fundamentalmente. En cifras: de los 2.940 habitantes de 1910 se ha pasado a 1.581 en 1981.
2. Una segunda constituida por el abandono del campo, de las masías, y cuyo destino ha sido el casco urbano o el exterior. En 1981 tan sólo 273 personas ocupan las 42 masías que quedan habitadas.

La importancia del descenso demográfico, y de la emigración como causa de él, lo podemos ver en el siguiente cuadro:

Año	1910	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1975	1978	1981
Núm. habitantes ...	2.940	2.710	2.431	2.254	2.173	1.969	1.767	1.672	1653	1.672

Las causas de la fortísima emigración son similares a las que han motivado idéntico fenómeno en toda la comarca: el empobrecimiento del medio agrícola gracias a la despreocupación de la administración central que fue más propensa a proteger otros sectores económicos, la escasa creación de nuevos puestos de trabajo, y el control del comercio y transportes —muy importante en Benasal por la comercialización del agua de Fuente En Segures— por una minoría que mantuvo el nivel de los sueldos bajo. Frente a las posibilidades económicas que ofrecían otras comarcas como la Plana o la Provincia de Barcelona la elección se decantaba por la emigración, puesto que el bienestar económico que suponía compensaba el efecto moral negativo causado por el abandono de la propia tierra.

En cuanto al abandono de las masías la causa es clara: la mano de obra joven siguió el ejemplo de la de la villa y la gente mayor prefirió instalarse en el pueblo según se jubilaba.

CONCLUSIÓN

¿Qué consecuencias ha tenido este proceso tanto en el campo demográfico como en el económico?

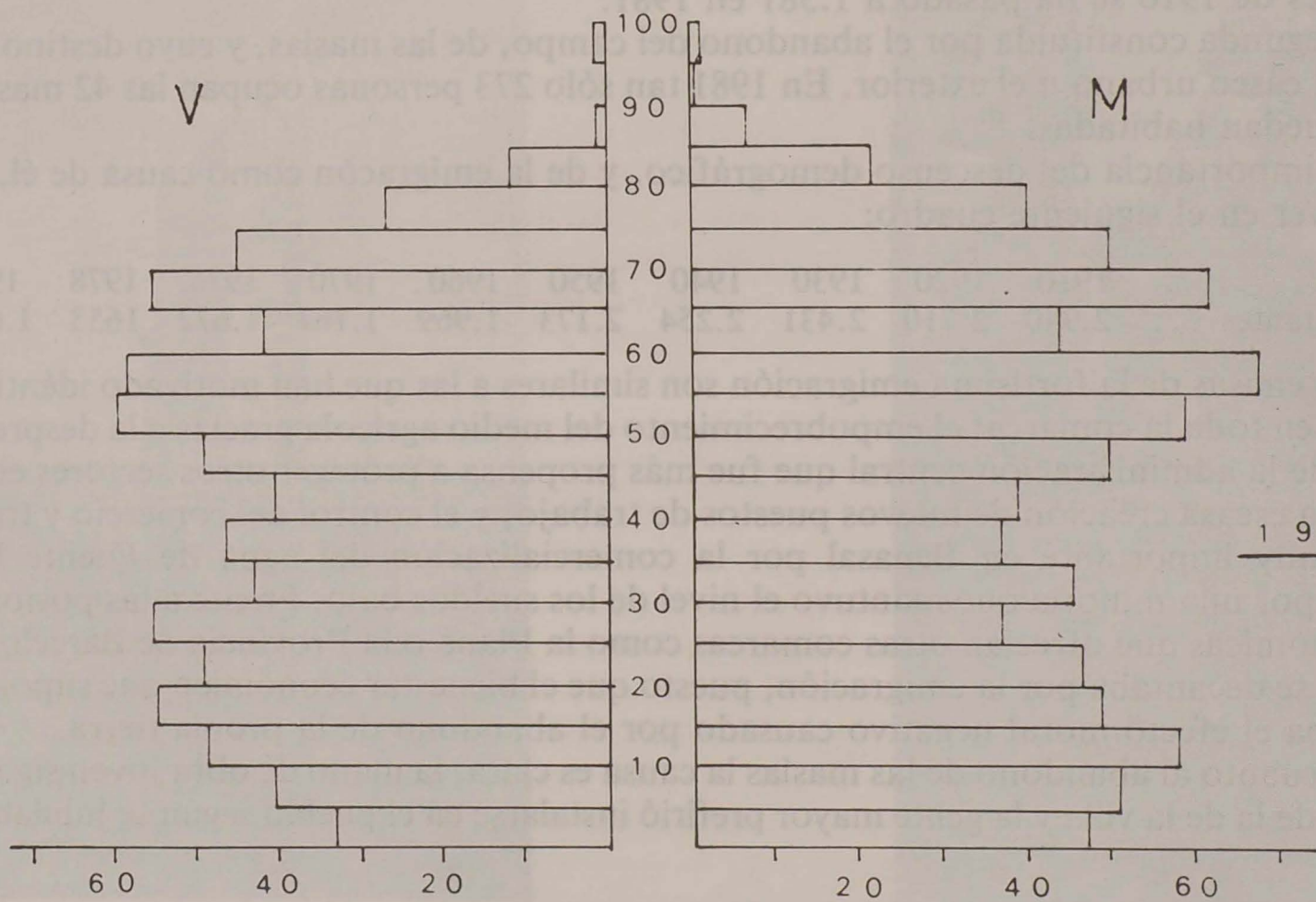
A— En el campo demográfico la consecuencia fundamental ha sido el envejecimiento de la población. Ya en el año 70 se distribuía comparativamente la población de la siguiente manera:²¹

		Benasal	Provincia
VARONES	Menores de 20 años	25,90 ‰	32,47 ‰
	De 21 a 50 años	51,45 ‰	50,84 ‰
	Mayores de 50 años	22,65 ‰	16,19 ‰
MUJERES	Mayores de 20 años	20,42 ‰	29,62 ‰
	De 21 a 50 años	55,63 ‰	50,46 ‰
	Mayores de 50 años	23,95 ‰	19,92 ‰

Pero en 1981 la población había «envejecido» otros diez años y se distribuía así:

	Varones	Mujeres
Menores de 20 años	23,1 ‰	25,1 ‰
De 21 a 50 años	37,2 ‰	31,41 ‰
Mayores de 50 años	39,7 ‰	43,44 ‰

El gráfico 3 nos muestra la distribución de la población por edades podemos apreciar todavía con más claridad el acusado envejecimiento:



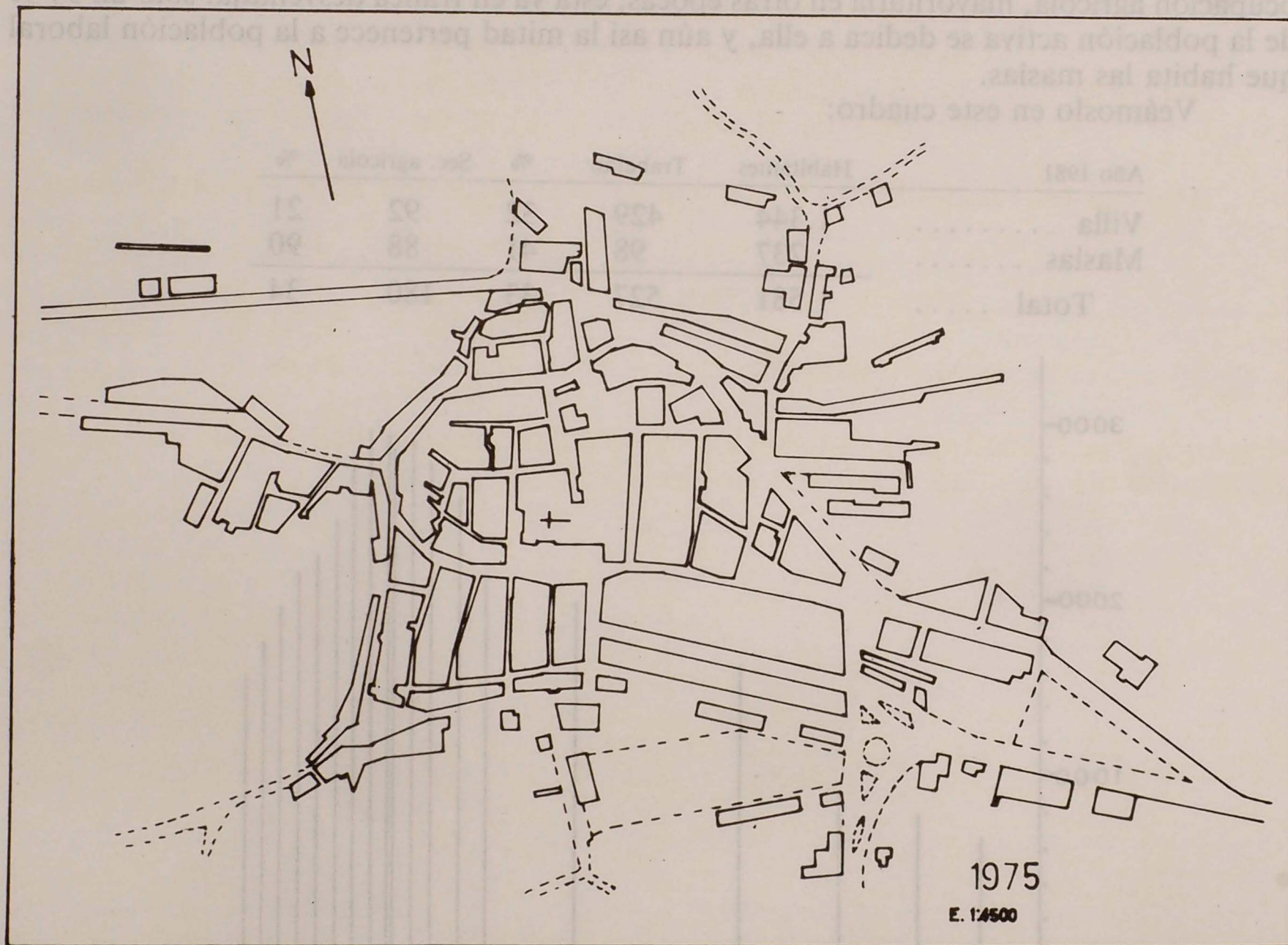
21 Instituto Nacional de Estadística. «Reseña Estadística de la Provincia de Castellón», Madrid, 1976.

BENASAL, UN EJEMPLO DE LA DESASTROSA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA

En cuanto al estado del habitat veamos un cuadro del total de edificios destinados a vivienda familiar (estén o no habitados):

Año 1970	Edificios	Viviendas
Villa	576	634
Balneario	33	186
Caseríos	116	117
Total	735	937

Por los que respecta al núcleo urbano el mapa 2 nos ofrece una visión actual de la configuración urbanística:



Es prácticamente imposible predecir cuando se estancará este proceso emigratorio o cual puede ser la causa de un cambio de signo. La crisis económica de los 70 que parecía iba a detener la emigración no lo ha hecho, al menos de momento (sólo en 1980 y los dos primeros meses del 81 se produjo un descenso de 60 habitantes en el censo). Las perspectivas no son nada halagüeñas, al menos para un futuro inmediato: no se crean nuevos puestos de trabajo y además en los últimos tiempos ha aparecido un nuevo factor que aún puede agravar la situación. Nos referimos al gran número de jóvenes que siguen estudios medios o superiores (en la actualidad un 32 % de los comprendidos entre 15 y 24 años) y que presumiblemente van a tener que emigrar en gran parte por falta de puestos de trabajo adecuados cuando se conviertan en mano de obra cualificada.

B En el campo económico se ha operado, como consecuencia, una gran transformación. Si bien en la industria turística no se aprecia ningún cambio importante, en los demás sectores sí lo ha habido. En la ganadería se ha producido un descenso en el número de cabezas de ganado lanar y cabrio, como consecuencia del abandono de las masías fundamentalmente, mientras han aparecido importantes explotaciones de ganado porcino. Pero el cambio más importante se ha producido en la agricultura: en primer lugar el abandono de las masías ha generado un aumento en las tierras destinadas a pastos o que simplemente se han abandonado. Y en segundo lugar hay que destacar el cambio que en la producción se ha verificado a raíz del cultivo masivo del avellano, que de las 72 Ha. que se le destinaban en 1959 se pasaron a 345 en 1967, a 1.120 en el 71 y a 1.432 en el 76.

En el campo laboral también se ha producido una profunda transformación. La ocupación agrícola, mayoritaria en otras épocas, está ya en franca desventaja: sólo un 34 % de la población activa se dedica a ella, y aún así la mitad pertenece a la población laboral que habita las masías.

Veámoslo en este cuadro:

Año 1981	Habitantes	Trabajan	%	Sec. agrícola	%
Villa	1.344	429	32	92	21
Masías	237	98	41	88	90
Total	1.581	527	33	180	34

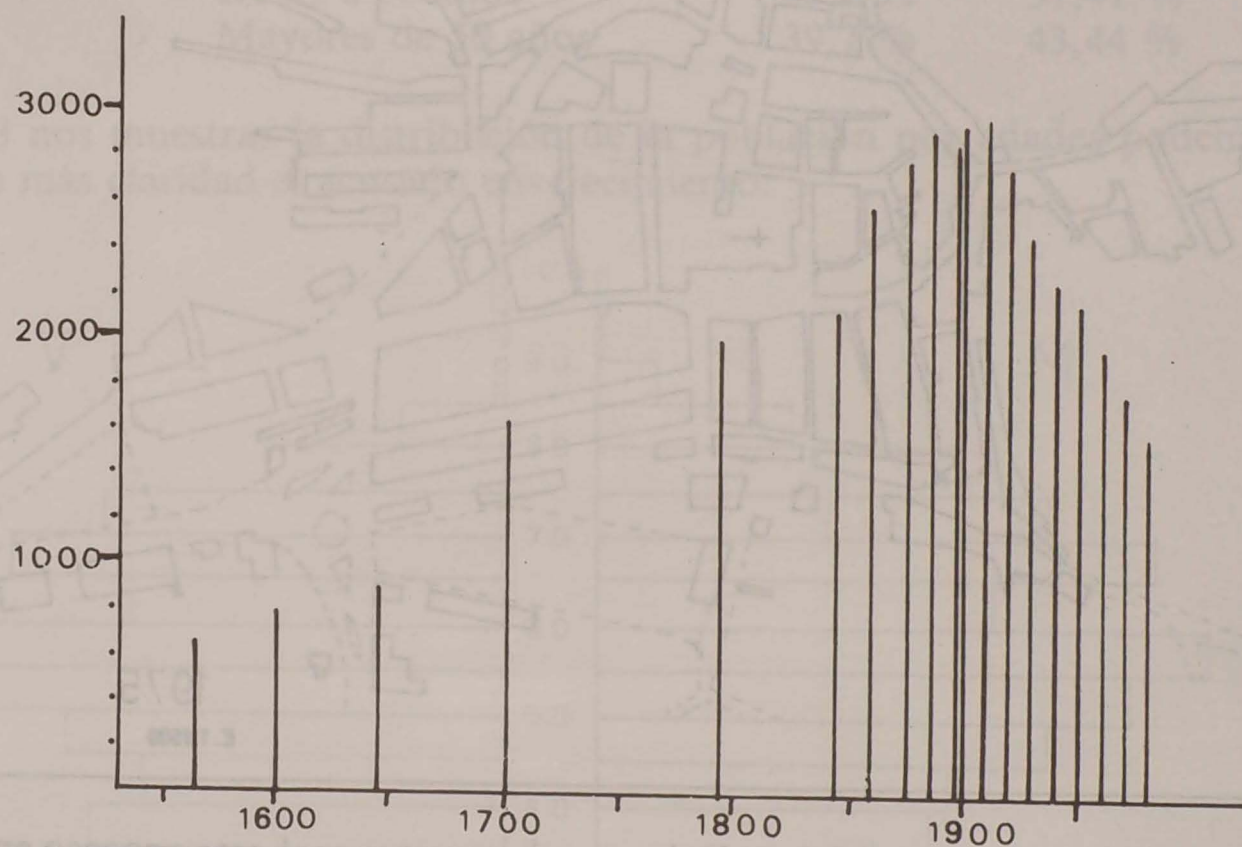


Gráfico de evolución de la población

Parece entonces que, haciendo un poco de prospectiva, la gran cuestión que se plantea para llegar a «tocar fondo» en el proceso migratorio sea hasta qué límite la estructura económica de Benasal puede soportar tanta ocupación fuera del sector agrícola. Desde nuestro punto de vista, a no ser que se generen nuevas fuentes de riqueza fuera del sector agrícola, la estructura económica no podrá resistir esa presión del sesenta y tantos por ciento que actualmente se ejerce en los demás sectores, por lo que la emigración continuará, a no ser que la crisis económica afecte tanto al medio industrial o que la perspectiva laboral que ofrezca sea aún menos alentadora que la que ofrece el medio rural.